

## Cooperación con el Sur Global: el futuro de las misiones

Por Rev. David D. Ruiz. M.

El mundo en el que estamos haciendo misión hoy se está volviendo complejo y complicado. En los últimos 50 años, la mayoría de las premisas que hemos dado por sentadas en nuestro proceso de movilización, reclutamiento, capacitación y envío de misioneros resultaron inadecuadas para los desafíos que enfrentamos como iglesias y agencias misioneras hoy. Pero los acontecimientos del año pasado debidos a la pandemia transformaron todos los procesos en un verdadero desafío.

El cambio geográfico en el cristianismo global es el primer y mayor desafío al que nos enfrentamos. A partir de la década de 1980, la dirección de las curvas en nuestro gráfico estadístico cambió radicalmente. Somos testigos de cómo el número de cristianos en el Norte Global (incluyendo Europa y Estados Unidos), está disminuyendo muy rápido y, al mismo tiempo, cómo el número de cristianos en el Sur Global (incluyendo África, Asia y América Latina) está creciendo de manera explosiva. Como podemos ver en el Atlas del cristianismo global, en 1900 el porcentaje de cristianos del norte global representaba el 82% y solo el 18% de los cristianos vivían en el resto del mundo, hoy solo el 33% de los cristianos viven en el norte global, mientras que el 67 % vive en el Sur Global<sup>1</sup>. Si solo comparamos el segmento de evangélicos, el cambio es más brutal. En 1900, el 92% de los evangélicos vivía en el norte global, mientras que sólo el 8% en el sur global. La proporción actual es del 23% en el Norte global y del 77% en el Sur global<sup>2</sup>.

La iglesia en el Sur Global tuvo en un momento de la historia una fuerte influencia en el cristianismo mundial, imprimiendo su realidad en la misión global y la forma de actuar de la Iglesia. Andrew Kirk reconoció esto afirmando: "Durante el período de la Iglesia primitiva anterior a Constantino, el mensaje cristiano se difundió desde la periferia del imperio romano hasta su mismo corazón"<sup>3</sup>. Después de casi mil años, ese tiempo ha vuelto. Ahora vivimos de nuevo una época en la que la Iglesia ya no es el Norh-Atlántica y se desplaza desde la periferia hacia los centros del mundo. Según Todd Johnson, en 1981 el cristianismo en el Sur Global recuperó la posición como el segmento más grande de la Iglesia, como lo fue durante los primeros 900 años de la cristiandad<sup>4</sup>. Al reflexionar sobre los últimos quinientos años de misión cristiana, Andrew Walls afirmó: "El cristianismo ha vuelto una vez más a convertirse, como en sus inicios, en una religión no occidental"—y concluyó su pensamiento sobre esta afirmación(e dicho): "Lo que ya es una realidad es que el cristianismo es ahora una religión predominantemente no occidental,

---

<sup>1</sup> Johnson, Todd M., and Ross, Kenneth R., *Atlas of Global Christianity 1910- 2010* (Edinburgh: Edinburgh University Press, 2010), 55.

<sup>2</sup> <https://www.gordonconwell.edu/wp-content/uploads/sites/13/2019/04/136e0d3b6-d706-4bcf-a892-87a608c59104-18.pdf> (Consulted on May 8, 2021)

<sup>3</sup> Kirk, Andrew, *Mission under Scrutiny*, (Minneapolis: Fortress Press, 2006), 152

<sup>4</sup> Johnson, Todd and Lee, Sandra, "From Western Christendom to Global Christianity" in Winter, Ralph and Hawthorne, Steven, eds, *Perspectives*, Fourth Edition, (Pasadena: William Carey Library, 2009), 388

principalmente por la conversión de africanos, asiáticos y latinos y actualmente se está moviendo progresivamente en esa dirección"<sup>5</sup>.

La diversidad en las tradiciones cristianas también está cambiando radicalmente a medida que estamos experimentando un aumento del llamado cristianismo independiente en el último siglo. En 1900, los protestantes representaban a la mayoría de los cristianos no católicos y no ortodoxos, con casi un tercio de todo el segmento del cristianismo. El porcentaje total sigue estable representando hoy el 22%, pero hoy las iglesias independientes representan un segmento importante en el cristianismo, casi similar a los protestantes con un 17%<sup>6</sup>. América Latina y África han experimentado un crecimiento increíble de las iglesias pentecostales; a modo de ejemplo, en América Latina los pentecostales representan casi el 65% de la iglesia evangélica<sup>7</sup>. "Un ejemplo del activismo cristiano del sur es el surgimiento de los pentecostales en América Latina. Inicialmente se pensó que eran políticamente 'tranquilos', pero se han vuelto cada vez más atraídos por la política"<sup>8</sup>

El lenguaje en el cristianismo también está cambiando. Todd Johnson confirmó lo que algunos eruditos seculares anunciaron: "Los idiomas dominantes del cristianismo se están desplazando hacia el sur. Ya en 1980 el español, (principalmente en sus formas latinoamericanas) era el idioma principal de la membresía de la Iglesia en el mundo." <sup>9</sup> Como podemos imaginar que está sucediendo hoy, Dios está escuchando más oraciones y adoración en español que en cualquier otro idioma del mundo, pero seguimos perpetuando el inglés como *lingua franca* en nuestros congresos, consultas, capacitaciones y publicaciones cristianas.

La fuerza misionera ha surgido ahora y está creciendo en las regiones del Sur Global. Como escribió Jason Mandryk, "El crecimiento explosivo de la Iglesia en el Mundo Mayoritario es asombroso, pero quizás aún más impresionante es que viene acompañado del aumento de numerosos movimientos misioneros viables del Mundo Mayoritario. Hoy, la actividad misionera ya no es predominantemente una actividad de Oeste a Este" <sup>10</sup> Koch consideró que la fuerza misionera del Sur Global "... ha superado la fuerza de los países tradicionalmente enviados en Occidente alrededor de 2005" <sup>11</sup>. Junto con este crecimiento, el Sur Global está proporcionando algunos modelos ejemplares, que en el futuro que ya está aquí, podrían ayudar al resto de la Iglesia a comprometerse eficazmente con esta nueva *época* de misiones globales.

---

<sup>5</sup> Walls, Andrew, "Afterword: Christian Mission in a five-hundred-year Context" in Walls, Andrew and Ross Cathy, eds. *Mission in the 21st Century*, (Maryknoll: Orbis Books, 2008), 198-199

<sup>6</sup> [https://www.gordonconwell.edu/wp-content/uploads/sites/13/2019/04/GlobalChristianityinfographic.pdfPg1\\_.pdf](https://www.gordonconwell.edu/wp-content/uploads/sites/13/2019/04/GlobalChristianityinfographic.pdfPg1_.pdf) (Consulted on May 8, 2021)

<sup>7</sup> <https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/PEW-RESEARCH-CENTER-Religion-in-Latin-America-Overview-SPANISH-TRANSLATION-for-publication-11-13.pdf> (consultada en Junio 7, 2021)

<sup>8</sup> Johnson, Todd M., and Ross, Kenneth R., *Atlas of Global Christianity 1910- 2010* (Edinburgh: Edinburgh University Press, 2010), 51

<sup>9</sup> <http://www.internationalbulletin.org/issues/2010-01/2010-01-029-johnson.html> (Consulted on May 8, 2021)

<sup>10</sup> Mandryk, Jason, "The State of the Gospel" in Winter, Ralph and Hawthorne, Steven, eds, *Perspectives*, Fouth Edition, (Pasadena: William Carey Library, 2009) 364

<sup>11</sup> Koch, Bruce, "The Surging Non-Western Mission Force", in Winter, Ralph and Hawthorne, Steven, eds, *Perspectives*, Fouth Edition, (Pasadena: William Carey Library, 2009)370

A medida que el mundo entró en la pandemia de COVID-19, hemos experimentado períodos importantes del año pasado, cuando los edificios de las iglesias se cerraron y algunos permanecen cerrados en la mayoría de los países, especialmente en aquellos donde la Iglesia está creciendo. Al enfrentar esta situación inesperada, están surgiendo algunos hechos importantes de la Iglesia. Se ponen a prueba las prioridades de la Iglesia; nos estamos dando cuenta de que las cosas en las que invertimos muchos recursos, personal y esfuerzo en el pasado no están funcionando hoy, o no se pueden utilizar y, sin embargo, la Iglesia continúa moviéndose. Además de esto, se invirtió una cantidad increíble de dinero en edificios, sistemas, personal, vehículos e incluso aviones, cosas que en algunos lugares permanecen cerradas o parcialmente utilizadas. Debemos reconocer nuestro pecado, puesto que nosotros, la Iglesia global, solo invertimos el 6% de nuestros recursos totales en misión global<sup>12</sup>, un elemento crucial que podría haber sido una fuente de esperanza para la humanidad que enfrenta el sufrimiento, la realidad de la muerte y la pandemia de hoy. Debemos arrepentirnos porque no hicimos lo debido para colocar a miles de misioneros en áreas que enfrentan un tremendo impacto de COVID-19 hoy, como India, Bangladesh, Nepal, o lugares que ahora están desprovistos de testimonio como Afganistán, etc. En cambio, la mayoría de los misioneros estuvieron siendo enviados a lugares donde la Iglesia ya está creciendo como Brasil, etc.

Nuestra efectividad en el discipulado, que es un elemento crucial para producir nuevos misioneros ahora está siendo evaluada y fallamos. Tanto las iglesias del Norte Global como las del Sur Global se enfrentan a los mismos problemas, debido al rápido crecimiento en número en el Sur y las iglesias que aplican medidas de éxito del mundo en el Norte, como el presupuesto, la fama, los números, el acceso a las redes sociales e incluso los metros cuadrados de su lugar de reunión. El enfoque se trasladó del discipulado al crecimiento de la iglesia, en número de asistentes a sus reuniones y programas y "seguidores". Reflexionando en Mateo 16:24, las iglesias debemos confesar que fallamos en la calidad de nuestros miembros. Ellos exhiben una falta de compromiso en su carácter, ya que no obedecen el mandamiento de "... niéguese a sí mismo" para ser lo que el Señor quiere que sean; carecen de compromiso con la obediencia a "tomar su cruz" para hacer lo que el Señor quiere que hagan, y, sobre todo, carecen de incondicionalidad para "seguirle" a donde el Señor quiere que vayan. Recuperar el discipulado como medida del éxito de la Iglesia es una urgencia para tener misioneros efectivos hoy y en el futuro<sup>13</sup>.

La Iglesia en general se está dando cuenta ahora de que nos hemos convertido en expertos en presentar, desarrollar, organizar y reclutar trabajadores para servir en la "iglesia" y organizar los programas mientras nos reunimos, pero no enseñamos a nuestros miembros lo que deben hacer cuando no están reunidos y haberlos preparado mejor para servir cuando la puerta del edificio esté cerrada y las luces apagadas. La mayoría de ellos salen esperando la próxima reunión. Ahora estamos aprendiendo que las cosas más importantes de la Iglesia suceden cuando la Iglesia no

---

<sup>12</sup> <https://www.gordonconwell.edu/wp-content/uploads/sites/13/2019/04/1EvangelismInfographic.pdf> (consulted on May 8, 2021)

<sup>13</sup> Para conocer más acerca de la definición y cómo producir discípulos, refiérase a Ruiz, David, La Transformación de la Iglesia, (Bogotá, Libros Desafío, 2017) primera parte

está reunida, cuando el edificio está cerrado. Ahora nos damos cuenta de que la Iglesia funciona las 24 horas del día. Es un hecho que la iglesia no se ha detenido, no está en estado de suspensión y no desaparecerá. Ahora está más viva que nunca porque sus miembros están impactando en su comunidad, ya que ahora están junto a las viudas, los huérfanos, los angustiados, los enfermos, sirviendo donde están los que han perdido la paz, con los que han perdido sus puestos de trabajo, los que luchan cuando intentan ver el futuro. Los necesitados están experimentando hoy, mejor que antes, el toque amoroso de la Iglesia donde viven y ya no deben venir a la Iglesia para sentirlo, porque la Iglesia está entre ellos.

Como saben, el futuro de las misiones mundiales está en la cooperación global, y estas cada vez más se están desplazando hacia el Sur. La investigación de la tercera edición de la Enciclopedia Cristiana Mundial establece, además: "Globalmente, el evangelismo es un movimiento predominantemente no blanco dentro del cristianismo. En 2000, el 79,1% de todos los evangélicos eran de color (no blancos; 185,2 millones). En 2015, el 84,1% de todos los evangélicos del mundo son de color (no blancos; 270,1 millones)". De la misma manera que Todd Johnson nos recordó que "los académicos del Norte y del Oeste ya no están en el centro de gravedad cristiano"<sup>14</sup>. Tenemos que decir que las estructuras de envío más antiguas, más experimentadas y mejor financiadas que están reclutando hoy en día ya no están en el centro de gravedad cristiano. Necesitamos darnos cuenta de que hay mucho que aprender del movimiento misionero emergente en Asia, América Latina y África con su pasión, vitalidad y activismo en la movilización de misioneros, en su mayoría con falta de recursos económicos.

Sin embargo, la cooperación es siempre un desafío, especialmente cuando intentamos hacerlo entre dos o más iglesias o entidades misioneras de diferentes partes del mundo y especialmente con diferentes perspectivas misioneras. El primer y mayor desafío de hoy es el punto ciego que para el resto del mundo tienen las iglesias occidentales y las entidades misioneras. Recordamos un diálogo con Todd Johnson quien compartió sobre lo que vivió en la celebración de los 500 años de reforma en Wittenberg en 2017. Cuando al presentar los datos de la iglesia se mostró que el 40% de los protestantes eran africanos, al notar que estos no estaban representados proporcionalmente en esa reunión (como sucede siempre), el presentador dijo de una manera muy condescendiente, "nuestros hermanos africanos necesitan saber que son bienvenidos a sentarse en esta mesa", un hermano ghanés presente en la reunión respondió "es bueno que me invites a la mesa, pero sería mejor si me invitaras a la cocina".

El mayor desafío al que se enfrenta la Iglesia global en lo que respecta a la colaboración Sur Global / Norte Global, es que ambos tenemos una comprensión diferente de los temas cruciales de la cooperación.

---

<sup>14</sup> World Christian Encyclopedia, 3rd Edition, 2019. <https://www.gordonconwell.edu/wp-content/uploads/2020/01/Screen-Shot-2019-08-05-at-2.36.23-PM-1-768x576.png> (Consulted on May 15<sup>th</sup>, 2021)

Lo que cooperación o alianzas estratégicas significan es diferente en ambas partes del mundo. Mientras que en el Sur Global entendemos por asociación el reconocimiento de que las antiguas naciones emisoras y las nuevas naciones emisoras son socios iguales en responsabilidad y capacidad en la tarea transcultural, parece que para las antiguas naciones enviadoras, asociación significa que al compartir personal y las finanzas los demás aceptarán sus condiciones para unirse a un proyecto. "El antiguo concepto de asociación resultó, no en un aumento sino en una disminución de la evangelización mundial por parte de los socios. En lugar de asociarse en la obediencia a la evangelización, con demasiada frecuencia las agencias misioneras se enredaron en los asuntos internos de las iglesias y ambas se sintieron frustradas"<sup>15</sup>, dijo Hedlung hace algún tiempo, y todavía tiene razón. Cuando el Sur Global se siente excluido del proceso de planificación de la cooperación, entonces entiende que es solo una invitación a participar en un evento, un programa o un proyecto, pero no para construir una alianza estratégica, entonces, por decirlo de una manera gráfica, espera que "quien le invitó a la fiesta pague también por la comida y la música", lo cual a sus socios del norte les parece que es falta de compromiso.

La forma de medir el éxito de una alianza estratégica o cooperación también es diferente para ambas partes. Por ejemplo, cuando una alianza estratégica enfrenta una crisis, la primera pregunta de la iglesia latinoamericana es bíblica, no estratégica ni metodológica. Existe un sentido creciente en América Latina de que la asociación es una demanda bíblica que tiene implicaciones bíblicas, por lo tanto, cuando enfrentamos problemas u obstáculos, primero cuestionamos nuestras motivaciones, nuestro llamado y revisamos nuestros dones espirituales, y luego revisamos los métodos y procesos. Entendemos que la mayoría de las veces, cuando una sociedad se enfrenta a un problema, es un llamado a revisar nuestro compromiso con el Señor y Su Palabra, no con un proyecto en particular.

Lo que significan los recursos en el Sur Global son radicalmente opuestos a algunos supuestos del Norte Global, y la mayoría de las veces estos son la causa de perpetuar la falta de equilibrio en la alianza estratégica o cooperación y fomentar el paternalismo. Mientras que mayormente en el Norte Global prevalece la idea de que "si tenemos un buen plan, un buen líder y los recursos necesarios, el proyecto se hará", en el Sur Global, debido a la falta de financiamiento, los recursos más valiosos para el éxito no son necesariamente dinero, sistemas y liderazgo, sino visión, compromiso y pasión. Entonces, la alianza estratégica o cooperación debería basarse en relaciones que producen compromiso y entendimiento mutuo. Como solemos decir en Latinoamérica, "antes de ser socios, necesitamos hacernos amigos".

Las falsas expectativas para el reclutamiento de candidatos conducen a malentendidos mutuos. Las estructuras misioneras latinas, por ejemplo, compiten de manera desigual en la carrera por reclutar candidatos debido a la falta de recursos y claridad en los proyectos, y la mayoría de las veces pierden. Por otro lado, las agencias misioneras del Norte Global exhiben una larga

---

<sup>15</sup> Roger Hedlung, "A new Partnership for Mission" in Nelson, Martin L. ed., *Reading in Third World Missions*, (Pasadena: William Carey Library, 1976) p 228

experiencia, recursos económicos y una gran cantidad de oportunidades ministeriales. La mayoría de las veces ganan la carrera. Pero los problemas comienzan a surgir cuando el candidato ya está en proceso de preparación en una agencia de envío internacional, y se da cuenta de que había otros detalles (las letras pequeñas al pie de la página) como el idioma de relación, las finanzas que hay que levantar, la toma de decisiones, tanto aquí como en el campo, y el número de oportunidades que se reducen para quienes no hablan Inglés; estas cosas nunca fueron mencionadas durante el reclutamiento a fin de que les diera oportunidad de evaluar más conscientemente ciertas posibilidades. Como resultado, por un lado, los candidatos se sienten frustrados por la falta de información y la reducción de oportunidades en las agencias de naciones tradicionalmente enviadoras, mientras que por el otro lado la frustración viene porque las estructuras de las nuevas naciones enviadoras a veces fallan en cumplir con las expectativas de los misioneros debido a la falta de recursos o experiencia.

Para tener alianzas estratégicas y cooperaciones exitosas, ambos debemos comprometernos a ser fieles a los principios bíblicos de cooperación. El primer paso necesario para la solución de estos problemas es volver a la Palabra y encontrar lo que dice sobre la cooperación. Los principios de la Biblia son transculturales. Cuando los seguimos, de pronto notamos que estamos hablando el mismo idioma, el lenguaje bíblico de cooperación. Il Corintios capítulo ocho nos da cinco principios que debemos considerar en el proceso de tener el mismo lenguaje, la misma pasión y éxito en la cooperación que se necesita con urgencia entre las entidades misioneras del Norte Global y del Sur Global.

*"... [Ellos] primeramente se entregaron al Señor, y luego a nosotros, por la voluntad de Dios" (2 Corintios 8: 5).* El motivo de la cooperación es entender que lo que le agrada al Señor es que nos entreguemos los unos a los otros como acto de obediencia. Esto es lo que nos ordena la Palabra. Este es el espíritu que Jesús modeló en Filipenses 2: 5-11, cuando El mismo muestra en Su cooperación con los planes del Padre al decidir dejar atrás lo que Él es, lo que tiene y el uso voluntario de Sus atributos de Majestad, a fin de someterse a los planes de Dios y concentrar toda su vida en cumplirlos. Él se entregó a sí mismo por nosotros como resultado de comprender la voluntad de Dios. Hedlund resumió el concepto de la siguiente manera: "La asociación, como se expresó en Whitby, debía ser 'cooperación en obediencia' ... Pero, sobre todo, debería ser un ejemplo de compromiso responsable para llevar a cabo la gran comisión<sup>16</sup>. Este concepto propone que primero nos asociemos con la voluntad de Dios, que es que nadie perezca, y luego podremos hacer una causa común con los que están haciendo lo mismo.

*"No como quien ordena sino como quien sirve" (2 Corintios 8: 8).* Ha llegado el momento en el que necesitamos repensar y llegar a una nueva definición que presente de mejor manera el espíritu de colaboración como se encuentra en la Palabra. Un elemento implícito de este punto es que cooperamos para unirnos al plan de Dios, no porque seamos más listos, más desarrollados,

---

<sup>16</sup> Roger Hedlung, "A new Partnership for Mission" in Nelson, Martin L. ed., *Reading in Third World Missions*, (Pasadena: William Carey Library, 1976) p 230

tengamos suficientes recursos o tengamos un mejor plan para compartir. Si lo vemos detenidamente, nos hemos equivocado, creyendo que lo único que se puede dar en una cooperación son los recursos materiales, ya sea personal, dinero, sistemas operativos, etc. La cooperación es un acto de amor y al igual que El amor es un camino de dos vías. En una alianza estratégica debemos seguir las características del amor en 1 Corintios 13, el modelo del amor de Jesucristo en Juan 13 y la medida del éxito en Juan 17. Pablo tiene una gran imagen de esto en 2 Corintios 8: 4 "insistentemente nos rogaron que les concediéramos el privilegio de participar en este servicio para los santos".

*"No como quien tiene, sino como quien da todo" (2 Corintios 8: 9).* El ejemplo es incuestionable y nos desafía a acercarnos a los demás en este proceso de cooperación de la misma manera. No debemos hacer alarde de nuestra riqueza, ni utilizarla como disuasión para mantener la cooperación a nuestro favor sino, mas bien, como decía un buen amigo mío, "para administrar el gozo de dar". Nosotros en el Sur Global, tampoco deberíamos venir a la mesa de cooperación con las manos vacías. Si vamos con las manos vacías, ¿podríamos vernos tentados a voltearlas para mendigar! Debemos ponernos a nosotros mismos y todo lo que tenemos al servicio del otro, aún hasta el sacrificio, por el bien de la cooperación. Recuperemos juntos el resultado que Stephen Neill identificó para nosotros, "un énfasis recuperado en la evangelización mundial, el estatus de dignidad e igualdad"<sup>17</sup>.

*"Basado en acciones concretas que podrían beneficiar a aquellos con quienes nos asociamos" (2 Corintios 8:11).* Tenemos un dicho en Latinoamérica, "veamos si así como roncan, duermen" que significa "mucho ruido y muy pocas nueces"<sup>18</sup> o "tanto bla, bla, bla y poco trabajo", o mi favorito que viene de Argentina "tanto gre gre para decir Gregorio". La sabiduría popular demuestra que las cosas se hacen con acciones concretas, y no con mucho palabrerío. Bien decimos en el Sur Global que las alianzas estratégicas no comienzan con la firma de un acuerdo, sino que comienzan cuando comenzamos a estar juntos, a conocernos y aprendemos a amarnos. Entonces estamos listos para trabajar juntos. A veces pasamos demasiado tiempo hablando y hablando para llegar a un acuerdo, y resulta que nunca llegamos a concretarlo para empezar a trabajar.

*"El resultado de la cooperación es el beneficio mutuo" (2 Corintios 8:14).* No puede decirse mejor que como lo escribió Pablo: "sino para que en este tiempo la abundancia de ustedes supla, con igualdad, la escasez de ellos, y para que la abundancia de ellos supla la necesidad de ustedes, de este modo habrá igualdad". ¿Qué está diciendo el Espíritu Santo cuando repite la equidad tantas veces en el pasaje? Está afirmando categóricamente que gracias a la cooperación llegamos a un concepto de equidad y dignidad en el que cada uno tiene algo que aportar y complementar el conocimiento o la necesidad del otro. Ninguno es superior solo por el hecho de tener recursos, ni inferior porque lo que ofrece es la pasión, la experiencia en el sufrimiento o una renovada

---

<sup>17</sup> Stephen Neill, quoted in Roger Hedlung, "A new Partnership for Mission" in Nelson, Martin L. ed., *Reading in Third World Missions*, (Pasadena: William Carey Library, 1976) p 227

<sup>18</sup> From the name of the Shakespeare humorous play "Much Ado about nothing" published in 1623

visión. Ambos han sido tomados en cooperación por Dios para cumplir la tarea de evangelización mundial; lo que nos queda a nosotros es representar esa asociación que tenemos ya con Él entre nosotros. La Iglesia trabajando en cooperación es la única esperanza para reducir el desequilibrio en todas las áreas.

Vivimos ahora en un mundo nuevo, pero la oración de Jesucristo en la que ruega por la unidad de la iglesia sigue siendo la misma: "Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo crea que tu me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado." (Juan 17:23) Ésta es una razón más importante para aprender a cooperar juntos.

Nosotros, como iglesias o como estructuras misioneras tanto en el Norte Global como en el Sur Global, debemos arrepentirnos del reduccionismo en la movilización misionera, y de como la premisa para el envío de misioneros que se ha modificado en las últimas décadas de una manera muy simplista: "Si nosotros movilizamos y capacitamos individuos, tendremos un aumento en el número de misioneros." En lugar de refinar nuestras estrategias de movilización, necesitamos asociarnos con la Iglesia, aprender a cooperar juntos y ayudarla a recuperar el código genético de una Iglesia transformadora y reproductiva, como la diseñó Jesucristo. A menos que nos asociemos y ayudemos a la Iglesia a recuperar la Misión de Dios y colocarla en una posición central en nuestra reflexión; a refinar su perspectiva de que la iglesia está en el centro de la misión de Dios, no podremos ver surgir de nuevo iglesias verdaderamente misionales. Solo así podremos ayudarla a recuperar el discipulado como la medida del éxito de la Iglesia, a la unidad y la cooperación, sin la cual, no hay futuro para la obra misionera.

Ahora tenemos ante nosotros la oportunidad de dar un testimonio claro al mundo de nuestro compromiso con Dios, su misión y la Iglesia, al comprometernos a evaluar la mejor manera de establecer las relaciones necesarias entre las viejas y nuevas estructuras de envío y la Iglesia. Es hora de que, dejando atrás el pasado, los malos recuerdos y las malas experiencias, busquemos una solución a estos desafiantes problemas. Trabajemos duro para mantener nuestra unidad y, sobre todo, ¡estemos dispuestos a pagar el precio! Solo así podremos exhibir una Iglesia que desafíe la desigualdad y reduzca las brechas que provoca. El equilibrio es una actitud mental en la que sabemos que estamos haciendo lo que agrada a Dios en la búsqueda de la cooperación, incluso cuando estamos en una posición desventajosa.



## Bibliografía

Ekström, Bertil, "El Espíritu de COMIBAM", COMIBAM [sitio web]

<http://www.comibam.org/ponencias/lima/ponencia2.htm> (n.d.)

Johnson, Todd M., and Ross, Kenneth R., Atlas of Global Christianity 1910- 2010 (Edinburgh: Edinburgh University Press, 2010)

Kirk, Andrew, Mission under Scrutiny: Confronting Contemporary Challenges, (Minneapolis: Fortress Press, 2006)

Nelson, Martin L. ed., Reading in Third World Missions, (Pasadena: William Carey Library, 1976)

Ruiz, David, *La Transformación de la Iglesia*, (Bogotá, Libros Desafío, 2017)

Ruiz, David, "Building on a Creative Foundation: The Future of COMIBAM and its Value Proposition," Dissertation, ANCC (2007)

Ruiz, David, Una guía para los Movimientos Misioneros Nacionales (Lima, COMIBAM, 2000)

Walls, Andrew, "Afterword: Christian Mission in a five-hundred-year Context" in Walls, Andrew and Ross Cathy, eds. Mission in the 21st Century: Exploring the Five Marks of Global Mission, (Maryknoll: Orbis Books, 2008)

Winter, Ralph and Hawthorne, Steven, eds, Perspectives, Fourth Edition, (Pasadena: William Carey Library, 2009)

Este artículo fue originalmente publicado en inglés en Missionary Mobilization Journal, Vol. 1, Issue 2, July 2021 bajo el título: "Partnership with the Global South: The future of Missions"